

## EL CUARTO EVANGELIO (XV)

### EL PARALÍTICO DE BETESDA

“Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas, **una piscina** que llaman en hebreo Betesda. Esta **tiene cinco soportales**, y allí estaban echados muchos enfermos, ciegos, cojos, paralíticos. **Estaba también allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo**. Jesús, al verlo echado, y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo, le dice: «**¿Quieres quedar sano?**». El enfermo le contestó: «Señor, **no tengo a nadie que me meta en la piscina** cuando se remueve el agua; para cuando llego yo, otro se me ha adelantado». **Jesús le dice:**



«**Levántate, toma tu camilla y echa a andar**». Y al momento el hombre quedó sano, tomó su camilla y echó a andar” (Jn 5, 2-9).

### COMENTARIO

**Las piedras dan razón a la Biblia.** Ha habido tiempos en los que al leer que la piscina tenía cinco lados, se suponía que era un lenguaje simbólico, pero **los descubrimientos arqueológicos han demostrado que era verdad el dato bíblico**, por lo que se deduce que el relato tiene un sustrato histórico.

Junto a la piscina **se han encontrado restos de un templo pagano dedicado al dios de la medicina, Esculapio**, razón por la que acudían los enfermos a ese lugar. **Que Jesús entre a ese recinto, demuestra hasta qué punto viene a sanar y a salvar a todos.** Él se presenta como el auténtico médico que cura, de ahí que reivindique la figura de la serpiente levantada en alto, signo de los que se dedican a la medicina.

**La auténtica curación está implícita en la orden que le da Jesús al enfermo: “Levántate”. Ahí se halla el sentido de rehabilitación, de conversión, de novedad de vida.** Encontramos el mismo verbo en los pasajes pascuales, cuando los ángeles comunican a las mujeres: “Buscáis al Cristo; no está aquí, ha resucitado (se ha levantado).

### PROPUESTA

Levántate y se consciente de tu debilidad.